

EL

ECO DE CARTAGENA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Cartagena, Librería, Mancoña y Carra. Mayor 24. Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Sábado 25 de Mayo.

El Eco de Cartagena

DE LA PLANTACION DE LA VIÑA.

No es difícil la eleccion del suelo para el cultivo de la viña. Se acomoda á todos los terrenos, salvo los pantanosos y los que son absolutamente secos y áridos. No basta plantar la viña en terreno donde pueda vivir, es necesario que dé frutos capaces de producir vino, á lo ménos potable. Los terrenos calizos, guijarrosos, arenosos, y en general de una naturaleza ligera, mucha mejor que la seca y húmeda, son los que mejor se adaptan á dicho cultivo. Estos terrenos reciben con más intensidad la acción de los rayos solares, conservan mejor el calor, son más permeables al aire y al gas atmosférico, dejando correr con más facilidad el agua, mojando entonces la uva sin podrirse.

La viña se debe plantar de preferencia en la vertiente de los ribazos bien soleados, pues gusta mucho del sol y del viento.

Se multiplica por simiente, por acodamiento y sostenimiento. La simiente de pepitas de uva no la emplean más que los jardineros que quieren obtener especies nuevas. Una planta procedente de semilla, no produce más que una sétima ó octava parte al año, razón por la que este medio de reproducción es muy poco usado en la agricultura.

Para efectuar el acodamiento se extienden los sarmientos y se les entierra hasta cierta altura, sosteniéndolos por medio de unos ganchos de madera, mientras que la otra parte se mantiene fuera del suelo. En la primavera la parte enterrada arroja racimos, mientras que la libre da ramas. Al cabo de un año se cortan los sarmientos, es decir, se les arranca de la cepa madre.

El sostenimiento se hace con puntas de sarmiento de 25 á 35 centímetros de longitud, teniendo á lo ménos dos ó tres ojos. El terreno debe cavarse profundamente; se colo-

ca allí el sostenimiento un poco inclinado, dejando dos ojos fuera. Se prefieren, y con razón, los ganchos á los simples sostenimientos; es decir, que con el sarmiento se corta una parte del tronco que le sostiene y se entierra dos ó tres centímetros de este tronco con el sostenimiento.

Desde algunos años acá, los viticultores de las podas más renombradas han construido ganchos provistos de raíces en número bastante considerable. Los colocan en tierra, algunas veces en tarros, dejando apuntar las pequeñas raíces, después las venden y las espiden para volverlas á plantar.

En el Norte y en la mayor parte de los departamentos del centro de Francia, se plantan viñas en líneas paralelas, separadas de 50 á 65 centímetros, dejando la misma distancia entre planta y planta. En el Mediodía se plantan en dos hileras, con un metro de distancia entre las cepas y dejando hasta tres y cinco metros de espacio entre las hileras. Estos espacios se aprovechan para cereales y legumbres.

En el centro y en la mayor parte de Francia cada cepa está sostenida por una horquilla, y por lo general estas horquillas se las hacen de tres en tres, como un haz formado de tres eslabones. En los departamentos del Mediodía no se dá á la cepa ningún sostenimiento. Se corta la cepa al nivel de la tierra, y los sarmientos llenos de racimos se estierden por el suelo.

En algunos países, la viña tiene por punto de apoyo los árboles, plantados al efecto, en líneas paralelas; éstos, por lo general, son morales ó otros árboles frutales. Segun los terrenos y los usos del país, cada pie de árbol está encargado de sostener de una á quatro cepas, cuyos sarmientos corren de un árbol á otro formando arcos llenos de pámpanos y frutos. La mayor parte de las viñas de Italia y España se hallan colocadas de esta manera.

La viña necesita poco abono; los terrenos más renombrados no reciben casi ninguno. Los estiércoles aumentan la producción pero empeoran

la clase del vino. El mejor procedimiento es trasportar al pie de la cepa tierra nueva procedente, ante todo, de terrenos de aluvion.

La operacion más importante de la viticultura es la poda, cuyo método racional, creado por una larga experiencia, descansa en todas partes en la manera particular con que la viña llena el curso anual de su vegetacion. La uva no puede producirse nunca más que sobre el tierno tallo que nace cada año del ojo, el cual es á la vez boton del tallo, y del fruto.

En la poda sólo se deja á cada cepa el número de sarmientos que puede sostener, segun su fuerza, y cada uno de éstos, después de haber dado cierto número de racimos, se le corta á dos ó tres ojos, ó á uno sólo, como sucede con frecuencia, segun el vigor de la cepa. Esta nunca puede producir más que sarmientos del año, los únicos que dan fruto, y cierto número de ramas más ó ménos antiguas, encargadas de producir los sarmientos que deben subvenir á la cosecha anual. Se poda más ó ménos corto, se deja á la cepa más ó ménos rama, y á ésta más ó ménos ojos, ó borras, segun las condiciones del viñedo. A la habilidad y talento del viñador queda el modificar la poda, pero basándose siempre en los principios que se acaban de sentar. En verano se acortan ó se suprimen los sarmientos que por una vegetacion exuberante atrae á ellos la sávia, perjudicando el desarrollo de la uva.

J. B. C.

Miscelánea.

La situación creada por la defección de Maceo, aun sin estar tan hostilizada como lo está, se desamora por sí misma.

Maceo, que después de haber aceptado en principio las bases de la capitulación, mal aconsejado se negó más tarde á someterse á sus condiciones, ha sufrido el terrible desengaño de que las seductoras pro-

mesas que se le hicieron, á pesar del tiempo trascurrido, no han tenido efecto, antes bien el país lo abandona y no hay quien lo siga; y segun noticias que tenemos por verdicas, empieza á ver claro, en medio del general desconcierto de los suyos, pues cada cual opina en distinto sentido con conatos de imponérsele, y á última hora se daba por seguro que habiendo solicitado con insistencia una nueva conferencia con el excelentísimo señor general en jefe, segun una de dichas cartas, tuvo efecto el 22.

Para nosotros desde que Maceo envió á su madre y á su hijo á Cuba confiando en la caballeridad é hidalguía española, recomendando á seres tan queridos á la protección del general Martínez Campos, con lo que coincidió la presentación de su hermano Ramon, pues José había ya perecido en un encuentro, no nos dejó ya ninguna duda de la proximidad del desenlace de un acontecimiento inesperado que, si bien vino á tarbar en parte la alegría que hubiera producido una pacificación general inmediata, no por eso dejábamos de abrigar la esperanza de que se realizaría pronto.

Es tambien una prueba de que el Gobierno general de la Isla abrigaba igual convencimiento de que la defensiva de Maceo no imprimía carácter fué que no fuese transitorio, que no óbice para que dejara de trabajarse en la secretaría en la preparación de las nuevas leyes anunciadas en las bases de la capitulación, las cuales ultimadas ya, segun nuestros informes, partió en comisión á Madrid el señor jefe de la seccion política, D. Fernando Frago, para ponerlas personalmente en manos del Excmo. señor ministro de Ultramar, y ya saben los lectores lo que sobre este particular nos ha comunicado uno de nuestros correspondientes de la corte que más en contacto está con aquel departamento.

Hace algun tiempo se observó un fenómeno bastante raro en pleno Océano á 900 millas de Sierra Leona en la costa de Africa.

El capitán de un velero inglés, lle-